



Palabras a los aprendices, artesanos y becarios de la Organización Sindical

Francisco Franco Bahamonde

Pronunciadas en el Palacio de El Pardo, en Madrid, el 18 de julio de 1960

Habéis visto cómo en los 18 de julio dedicamos una parte de nuestro tiempo a esta cuestión tan trascendente en el orden social como es el otorgar los premios a las Empresas, a los productores, a los estudiantes, y a los aprendices que en esta Olimpiada del Trabajo han conquistado un puesto importante.

Todas las profesiones, todas las actividades y todos los trabajos son dignos en una nación y merecedores de premios. Formamos una gran colmena en que cada cual, entregado a sus actividades y aficiones, trabaja para sí, pero también trabaja para la Patria. La Patria agradece esos trabajos; la grandeza de la Patria repercute en bienes para todos los españoles. Y esta grandeza de la Patria hemos de lograrla en competición noble con las otras naciones, como esta competición noble entre las Empresas y entre los hombres, los trabajadores habéis llevado a cabo vosotros para alcanzar este galardón.

Os felicito porque en el servicio a vuestro porvenir y a vuestro futuro, en esta lealtad acrisolada del hombre envejecido, encanecido en la profesión, en todo ello está el bien de la Patria, y la Patria os agradece vuestro sacrificio y os estimula a seguir obrando así para que alcancemos la España Grande, Única y Libre que todos ansiamos.

¡Arriba España!